



Cuerdas, cuerpo y vivencias en estudiantes de música de la Universidad del Cauca¹

Diana Fernanda Bastidas Sandoval²; Ingrid Nayely Yanza Galindez³; María Verónica Torres Andrade⁴;
Edgar Alfonso Castro Franco⁵

Resumen: este estudio pretendió conocer las vivencias de los estudiantes de música de cuerda y cuerda frotada de la Universidad del Cauca, en su formación musical relacionada con procesos dolorosos. Estudio cualitativo con enfoque etnográfico, contando con la participación voluntaria de 8 estudiantes por medio de entrevistas grabadas y transcritas para su análisis. Resultados: los músicos representan una población constantemente expuesta a la presencia de dolor asociado a su práctica, el cual ignoran y aprenden a convivir con él, evadiendo sus peligros y concentrándose más en su práctica instrumental. Discusión: pocos estudios ven de forma integral al estudiante de música, por lo cual es importante ir más allá de lo físico. Conclusiones: en el estudiante de música existe una gran presión tanto personal como que afecta de forma positiva o negativa su rendimiento académico y profesional, estando siempre en primer lugar la práctica instrumental.

Palabras Claves: formación musical, música instrumental, cuerdas y cuerpo.

-
- 1 Los autores certifican que tienen los derechos patrimoniales sobre esta obra, que en el texto se respeta el Derecho de Autor y autorizan su divulgación y publicación con una licencia **Creative Commons Atribución**, tal y como se encuentra descrito en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>
 - 2 Estudiante de fisioterapia. Estudiante. Colombia. dianabastidas@unicauca.edu.co.
 - 3 Estudiante de fisioterapia. Estudiante. Colombia. inyanza@unicauca.edu.co.
 - 4 Fisioterapeuta. Esp. Docencia universitaria y administración hospitalaria. Magister en educación. Profesora titular, departamento de Fisioterapia. Facultad de Ciencias de la salud. Universidad del Cauca. Colombia. mvtorres@unicauca.edu.co
 - 5 Antropólogo. Esp. Magister en antropología. Profesor titular, departamento de Medicina Social y Salud Familiar. Facultad de Ciencias de la salud. Universidad del Cauca. Colombia. ecastro@unicauca.edu.co



Introducción

El conocer el contexto, las interacciones y emociones en el que se desarrollan los músicos va más allá de las situaciones lógicas en las que se ven involucradas estas personas. Es bien sabido, que esta población que dedica su vida a una formación musical profesional, lleva consigo múltiples factores que varían en su presentación, y que desencadenan en ellos una serie de problemas a nivel corporal, haciendo que sean susceptibles a la presencia de dolor; “Estos problemas a nivel del aparato locomotor son una de las principales causas del absentismo laboral y entrañan un costo considerable para el sistema de salud pública según la organización mundial de la salud” (OMS 2004), *a partir de esto surge la necesidad de conocer otros factores en la vida académica del estudiante de música, que lo lleva a restar importancia a la presencia de dolor y posibles procesos patológicos en progreso, por medio de la construcción de la pregunta: ¿Cuáles son las vivencias en las que se desarrollan a nivel académico y personal los estudiantes de música de cuerda y cuerda frotada del programa de música instrumental de la Universidad del Cauca? y del interés particular de dar respuesta a la misma.*

Un modelo socioeconómico instaurado en un gran número de países, ha brindado más importancia a aquellos ámbitos profesionales y académicos que impliquen posibilidades de mayor producción económica y tecnológica, dejando a un lado la expresión y disciplina artística como un modelo profesional idóneo para quienes lo encuentran como vocación y como estilo de vida, es por esta razón que tradicionalmente en la educación se han jerarquizado las materias según su aplicación al mundo laboral (Robinson, 2006). *Lo anterior aferrado a un estigma social en el que la música como carrera universitaria y profesional no tiene la misma proyección que otras carreras con enfoque técnico e industrial, esto conlleva a que en la vida académica y profesional el músico desarrolle un nivel de exigencia cada vez más grande buscando una excelencia que garantice sobresalir en un campo tan difícil como es la música, ya que para esta población la única manera de ser reconocido y hacer bien las cosas es acercándose lo más posible a lo que para ellos es considerado perfección.* En ese orden de ideas, el estudio de la música se debería ampliar como lo considera Merriam “la música como cultura”, es decir, como una forma particular de la cultura que se debe estudiar en un contexto cultural. Así lo menciona el autor en su libro *the anthropology of music*: “no es necesario centrarse sólo en los aspectos musicales, se deben observar las estructuras conductuales (instrumentos musicales, vida de los músicos, organización musical, identidad, etc.)” Jaritah, L. (2014). Es por esta razón que resulta de gran interés realizar una descripción más profunda de aspectos personales, sociales y culturales de futuros músicos profesionales.

La presente investigación pretende conocer las vivencias de los estudiantes de música de cuerda y cuerda frotada de la Universidad del Cauca, relacionado con su práctica instrumental y proceso educativo hacia un futuro profesional, para alcanzar este objetivo general se plantearon los siguientes objetivos generales: describir aspectos de la vida cotidiana entorno a la formación musical, reconocer la perspectiva de los estudiantes sobre las manifestaciones de dolor asociadas a su práctica instrumental y por último comprender la articulación entre la práctica instrumental y las expresiones del ser, todo esto, suscitado por una revisión sistemática previa que solo condujo a artículos referentes a músicos y presencia de dolor, patologías y factores de riesgo a los que se ven expuestos durante su práctica instrumental; para la realización de este proyecto se contó con la participación de 8 estudiantes adscritos



al programa de música instrumental de la universidad del cauca, los cuales participaron de forma voluntaria.

Metodología

El presente trabajo fue de orden cualitativo con enfoque etnográfico, dado que se busca comprender el entorno en el que se desarrollan y se forman los estudiantes del programa de música de cuerda y cuerda frotada de la Universidad del Cauca en su formación musical como profesional. Esto incluye comprender sus motivaciones, su sentir, pensar y lo que perciben en su vida cotidiana como estudiantes universitarios ligado a su práctica instrumental en todas las condiciones que son inherentes a está.

Técnicas e Instrumentos para la recolección de información

Se realizó por medio de entrevistas abiertas en las cuales participaron 8 estudiantes de forma voluntaria; las cuales se llevaron a cabo en la facultad de artes de la Universidad del Cauca por la comodidad del entrevistado, durante éstas se observó las actitudes del participante frente a las preguntas realizadas para posteriormente plasmarlo en diarios de campo.

Procedimiento

Los encuentros para las entrevistas fueron citados con anterioridad por vía telefónica acordando el tiempo disponible de los participantes. El primero de estos se realizó con el fin de darles un acercamiento sobre el estudio a realizar, así mismo para medir su interés y participación en el proceso. Una vez citados y reunidos se comenzaba la entrevista en el lugar mencionado anteriormente, en la que el estudiante tomó la iniciativa para hablar acerca de aspectos de su vida, tanto personal como académica, lo que ayudó a nutrir de manera significativa el trabajo, limitando al entrevistador solo a realizar preguntas directas sobre aspectos que hubiesen causado curiosidad e interrogantes.

Los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta fueron que los estudiantes estuviesen matriculados en el primer periodo del año 2015, en el programa de música instrumental tanto de guitarra, violín, violonchelo y contrabajo de dicha institución.

Procesamiento de los datos

Las entrevistas fueron grabadas para luego ser transcritas en un documento Word. El análisis de éstas se hizo por medio físico para facilitar la interpretación de cada idea que el párrafo contenía y así crear las categorías que integraran toda la información, con las cuales se definen los resultados del trabajo.

Los aspectos éticos a considerar fueron los descritos en la declaración universal de helsinki y de la resolución n° 008430 de 1993, donde prevalece el criterio del respeto a la dignidad y la protección de los derechos y su bienestar como ser humano donde también se protegerá la privacidad del individuo lo cual fue explicado a los participantes antes de iniciar el proceso por medio de un consentimiento



informado. De igual manera se les informo que el trabajo hace parte de un proceso de formación como estudiantes de pregrado del programa de fisioterapia. Se les informo acerca de su derecho a salir de la investigación en el momento deseado pues su participación es completamente voluntaria.

Resultados

1. *Procesos de interacción*

Entendidos como aquellos lazos o vínculos que existen entre las personas y que son esenciales para estas, de tal manera que sin ellos la sociedad no funcionaría; no se limitan al ámbito familiar o de parentesco, sino que abarcan las relaciones laborales, políticas y académicas, etc.

En ambientes académicos, los procesos de interacción se desarrollan no solo entre compañeros de clase, sino entre cada uno de los individuos que en ellos se desenvuelven, generando vínculos emocionales, sociales y personales que definen su vida social y académica e incluso la armonía de las mismas. Debido a esto, surge la necesidad de indagar sobre aquellos procesos sociales que implican comunicación entre individuos, con el fin de conocer los entornos y ambientes que rodean a cada estudiante tanto en la academia como por fuera de ella.

Es por esto que tendremos subcategorías como: interacción docente-estudiante, interacción estudiante-estudiante, recursos y escenarios, expresión del ser a través de la música.

Interacción docente- estudiante

La transmisión de conocimientos y experiencias a través de la docencia, es una tarea que implica dedicación y esfuerzo de ambas partes, no todos manejan de la forma adecuada el arte de enseñar a otros, creando en muchas ocasiones malinterpretaciones del contenido que se pretende enseñar, situación que se ve reflejada en la academia musical según la información brindada por los estudiantes.

Este tipo de interacciones entre docente y estudiante se ve influenciada no solo por el contenido académico bien o mal explicado, sino por el actuar, pensar y sentir de ambas partes, marcándose en ocasiones cierta distancia entre educador y aprendiz, lo cual dificulta el proceso de aprendizaje. En ocasiones estos distanciamientos se pueden ver afectados por actitudes fuertes, que así como pueden motivar al individuo a continuar con su proceso de aprendizaje, también pueden desencadenar sentimientos de tristeza y enojo, lo cual no afecta en su futuro profesional.

Es propio de la academia mantener un nivel de exigencia alto con el fin de obtener los mejores resultados y secuencialmente los mejores profesionales; el exigir más obedece a un ideal de perfección, una necesidad constante de sobresalir en escenarios de alta competitividad como es la música, donde se debe tener un nivel artístico lo suficientemente alto para sobresalir. La búsqueda de la perfección no solo nace del estudiante sino que se instaura por el profesor, manifestándose en alteraciones físicas y mentales que aunque se ignoren resultan siendo preocupantes.



El hecho de ser juzgado o sometido a fuertes críticas en lo que se ha trabajado con esfuerzo y dedicación es uno de los grandes miedos del ser humano, es enfrentarse a la realidad de que aunque se esfuerce siempre se puede ser mejor. A diario los estudiantes se ven sometidos a críticas y calificaciones donde se juzga un rendimiento académico, con el fin de definir si se es apto o no para realizar actividades específicas, lo que implica mayor estrés y miedo. Las ideas con respecto a la presión de la academia varían constantemente, mientras que para unos puede significar aumento de estrés y dolencias, para otros es una motivación a ser cada día mejor, tanto en su práctica como en su técnica convirtiéndose así en un impulso para alcanzar la tan anhelada perfección musical.

El ingreso a una vida académica puede implicar en muchas ocasiones choques conceptuales entre lo que se espera y lo que en realidad representa. Las expectativas que se tenían con respecto a ambientes y contenidos resultan ser espejismos, creados por ideas propias que para muchos se evidencia en choques con la realidad de un mundo académico más rígido, encasillando lo que se consideraba un ambiente más libre por aquellos estudiantes que ingresan por primera vez a una carrera universitaria.

Interacción estudiante-estudiante

Muchos de los lazos que se forman dentro de la academia en su mayoría se dan de estudiante a estudiante por la misma necesidad de compartir conocimiento e ideas que ayuden a la persona a nutrirse de opiniones y de juicios frente a lo enseñado. Es posible que sea uno de los recursos más inherentes que tienen los seres humanos para apoyarse dentro de lo que el mundo académico exige, pues encontrar un soporte en los demás por tener las ideas en común crea un lazo de confianza y de amistad en las personas que sobrepasan la línea de lo estudiantil en muchas ocasiones. Para los estudiantes de música no es la excepción, aunque se piense que este proceso de interacción es casi nulo, en realidad existe si se habla de materias con componente teórico pues en cuanto a instrumento se refiere se privilegia siempre una educación individualista.

Sin embargo, este es un método que está dado por el mismo tipo de aprendizaje que exige la academia. No todos los estudiantes tienen el mismo proceso de aprendizaje y menos en cuanto al instrumento se refiere pues hay varios factores que afectan, desde el simple hecho de pertenecer a instrumentos diferentes hasta lo enseñado por él mismo profesor a cada estudiante que depende de la ligereza y habilidad de cada persona, es decir, es algo que va ligado al simple hecho de ser.

En cambio y en contraste con esto, esta interacción estudiante-estudiante está dada más por el sentimiento de mejoramiento. Es decir, es una relación más de competencia en el que el estudiante se ve reflejado en el compañero como punto de comparación para día a día mejorar en su interpretación musical.



“Por eso es que nosotros parecemos autistas”. Fue una de las frases que utilizó la informante n5, dando a entender el largo número de horas que practican en donde no existe ningún otro tipo de interacción más que estudiante-instrumento y con la cual la persona se siente plena y satisfecha.

Podemos entender que el ser estudiante no es un asunto lineal sino que abarca muchos procesos de interacción en el recorrido de la carrera. Así mismo, la relación del estudiante por fuera de la universidad es amplia y diversa, un poco menos cuadrículada y más llena de libertad de expresión donde cada estudiante tiene la opción de ser lo que desea. Esta relación se da entre las mismas personas de la academia, en su mayoría con las que se encuentran afinidad. Pero en cuanto a lo que la academia se trata, los estudiantes encuentran poca diversidad en cuanto a pensamiento y actuar de los que la conforman llegando a ser un entorno ya estructurado y cuadrículado.

“Me imaginaba a la academia como algo más diverso, más color, más diversidad en cuanto a pensamiento, pero no sé hasta ahora me he encontrado con gente muy cuadrada, solo en una línea de pensamiento, entonces eso ha sido un poco extraño” (informante 10)

Sin embargo esta narración del informante 10 puede que esté más guiada por el pensamiento en el que fue criado, pues proviene de una comunidad indígena y siempre ha estado expuesto a creencias diferentes y a ver la vida desde lo natural y lo propio.

Esta manera de aprendizaje en donde prevalece la parte individualista no puede ser de otra forma, pues el instrumento es algo propio del estudiante al igual que su manera de aprehender el conocimiento enseñado.

Recursos y escenarios

Los recursos y escenarios como forma de interacción y aprendizaje deben proporcionar a los estudiantes las condiciones necesarias que permitan problematizar, descubrir, comprender, motivar y asimilar situaciones o contenidos educativos y de la vida diaria desde sus propias perspectivas. Deben además, proporcionar a los estudiantes, elementos esenciales, que propicien una enseñanza que estimule el desarrollo de habilidades valiosas para toda la vida. Si hablamos de que estos escenarios propician la buena o no interacción entre las demás personas que rodean su entorno académico, sean docentes o los mismos compañeros; por eso en los escenarios de aprendizajes, no solo es hablar de la infraestructura o materiales entendidos como recursos, que de cierto modo son importantes, sino que está en la iniciativa, creatividad y capacidad de interacción de la persona que esté al frente del proceso.

Estos recursos y escenarios en donde se está desarrollando el estudiante como profesional, no siempre son los más apropiados a la hora de aprender el conocimiento ya que no facilitan la comodidad necesaria, generando en el estudiante la sensación de malestar con presencia de dolores o molestias que impiden su concentración. En el contexto de lo que es la facultad de Artes de la Universidad del Cauca, se reúnen los diferentes programas de música instrumental divididos por los tipos de instrumentos que ofrece, siendo un lugar en el que los estudiantes encuentran como sitio propicio de práctica,



convirtiéndose en el sitio en el que más permanecen generando diferentes procesos de interacción dentro de la facultad. Sin embargo la relación que prevalece entre el estudiante es con su instrumento.

Es por esta razón que esta facultad presenta diversos problemas con respecto al espacio se refiere, pues el estudiante presenta una interferencia en sus momentos de estudio que se debe al sonido de los demás instrumentos ya que la Universidad no cuenta con la infraestructura necesaria, es decir, aislantes de sonidos en cada salón para evitar este tipo de situaciones, sin embargo estos aislantes están hecho de manera artesanal ya que los estudiantes buscan encontrar la comodidad en el espacio en el que practican.

Sin embargo el que el estudiante prefiera practicar en la facultad puede estar influenciado por otro tipo de situaciones como por ejemplo, el escenario que existe en su hogar y como esta práctica interrumpe con el diario vivir de las personas que conforman su entorno social.

Lo anterior descrito incluso puede llegar a interferir en las personas que no provienen de esta parte del país y que siempre están en búsqueda de donde hospedarse. Y por otro lado influyen los recursos con los que cuente el estudiante, pues muchas veces es la Universidad quien presta los instrumentos sobre todo los que son de grandes dimensiones.

Cabe destacar que los escenarios en donde suceden diversos tipos de interacción está conformado por salones de pequeñas medidas en donde se propicia un aprendizaje que individualista en cuanto a la práctica del instrumento se refiere haciendo que estas pequeñas medidas sea un coadyuvante para esto.

2. Cultura del dolor en la práctica instrumental

En esta categoría se abarca lo referido a aquello que desencadena el dolor en los estudiantes, y de cómo estos son conscientes de su localización en el cuerpo y de la sintomatología, algo que para ellos es inherente dentro de su práctica, y como la aparición de esta sintomatología se ve influenciada por múltiples factores. Además, se logra ver en ellos un lenguaje más que todo corporal guiado por las molestias o dolores que sienten sin llegar a expresarlo con palabras al entrevistador. Al ser algo que afecta al estudiante de música en su ámbito académico y demás, por naturaleza o no, ellos crean desde la necesidad unas prácticas de cuidado y tratamiento, las cuales incluso pueden llegar a ser poco fundamentadas o sin ningún criterio médico. Es por esto que tendremos como subcategorías: consciencia y dolor inherente al músico, técnica versus experiencia vivida y prácticas de cuidado y tratamiento.

Conciencia y dolor inherente al músico

La música, como toda manifestación artística, es un producto cultural. El fin de este arte es suscitar una experiencia estética en el oyente, y expresar sentimientos, emociones, circunstancias, pensamientos o ideas. Es una forma de liberación espiritual, física y emocional que exige un compromiso mayor de cuerpo y mente.



Es por esta razón que como en toda disciplina que implica un esfuerzo físico, postural y muscular, la presencia de dolor asociado a su práctica es algo en muchas ocasiones inevitable, que va de la mano con largas horas de ensayo y una exigencia física superior a la naturalmente aceptada por el cuerpo. Debido a esto es común encontrar en quienes han escogido este arte como profesión y estilo de vida, zonas exactas de dolor como lo mencionan varios de los informantes:

3) *“si presentamos mucho dolor en diferentes partes del cuerpo que nos afectan mucho” (informante 3)*

Viéndose también zonas más localizadas en quienes refieren mayores tiempos de práctica en su carrera tanto en el aula como por fuera de ella:

“pues si... yo creo que si claro, digamos a mí me duele mucho la espalda, yo creo que tengo un problema en la espalda, pero es por el instrumento claro que si” (informante 7)

Este tipo de molestias o dolor no solo se encuentra en la práctica del instrumento como tal, en ocasiones se manifiesta de forma constante o en escenarios lejanos al académico, lo cual sugiere un daño o alteración en estructuras del cuerpo. En un entorno más académico, la presencia o manifestación del dolor, es asociado conscientemente con malas posturas, aplicación inadecuada de la técnica propia del instrumento, e incluso tensiones emocionales y físicas, que desencadenan manifestaciones dolorosas e incómodas, que aunque se toleran implican alteraciones en la práctica y comodidad de cada individuo.

En otras ocasiones el dolor se hace manifiesto por posturas inadecuadas ligadas a malas condiciones del entorno, que aunque significan un estado de incomodidad durante la práctica es algo que debe tolerarse y que como se menciona es inherente a esta práctica.

“En ocasiones se actúa mejor bajo presión”, esta frase se escucha comúnmente en diferentes escenarios del diario vivir, y a la cual se le atribuye un significado más global en el cual la exigencia y el actuar sobre el tiempo implica un mayor esfuerzo para obtener los mejores resultados; esta forma de pensar puede ser considerada adecuada en ciertas ocasiones donde no implique alteraciones emocionales y físicas, lo cual es un caso contrario al de los estudiantes de música instrumental, donde la presión y alta exigencia implica aumento en estrés físico y emocional, lo cual se ve reflejado en manifestaciones dolorosas e incómodas.

Aunque muchos músicos ignoran este tipo de molestias, para algunos en ocasiones son poco tolerables, e incluso alteran por completo la armonía de su diario vivir, generando sentimientos de desesperación y mayor estrés, sin embargo esto debe llegar a ser tolerable para ellos.

Por otro lado, lograr un nivel académico, profesional y artístico alto, no es solo una prioridad personal sino también una académica, viéndose un nivel más alto de dedicación y práctica a medida que se avanza a semestres superiores; siendo más común la presencia de dolor en estudiantes que tiene un trayecto académico más largo:



“si claro hay más dolor, a medida que uno va avanzando en la carrera le exigen a uno ya mucho, se supone que uno tiene que cumplir con unos objetivos básicos en cuanto a la interpretación del instrumento y entre esos esta desarrollar la técnica” (informante 10)

Este tipo de situaciones lleva a considerar el dolor como algo constante y propio de dicha profesión, algo con lo que se vive a lo largo de su vida profesional.

Aunque el dolor pueda ser constante, es común notar que para aquellos futuros profesionales de la música es más importante continuar con su práctica, y aprender a ignorar los estados de alerta que su propio cuerpo manifiesta por medio del dolor, ya que su futuro académico es más importante y exige mayor dedicación, como lo refiere el siguiente informante:

“casi siempre lo ignoramos, hasta que llega a un punto en el cual si no puedes tocar, en ese momento se va al médico, pero si con el dolor puedes tocar, simplemente lo ignoras” (informante 5)

Es así como el dolor más que una simple molestia durante o después de las practicas instrumentales, se convierte en una consecuencia común, algo inherente que de una u otra manera se manifestara en las vidas de quienes con dedicación y esfuerzo guiaron sus vidas al arte y a la música como tal.

Técnica versus experiencia vivida

En esta subcategoría podemos entrar a entender lo importante que es para el estudiante el buen manejo de la técnica, pero que va mucho más allá del simple hecho de saber cómo poner las partes de su cuerpo adecuadamente para que su interpretación sea limpia y entender que está influenciada por factores internos de la persona.

La técnica versus la experiencia vivida se refiere al hecho de como la técnica en el instrumento se ve influenciada por factores intrínsecos de la persona como lo son las diferentes emociones y sentimientos que como ser humano, el estudiante está predispuesto a sentir y que juntando todos estos factores se desencadena la aparición de dolores o molestias en el estudiante, pues no podemos verlo de una forma lineal, en donde nada es cambiante sino que al contrario está lleno de fluctuaciones en cuanto al sentir, al pensar y porque no, al ser.

Los estudiantes son conscientes del por qué la técnica y para que fue creada. Entienden que al igual que la música ha ido cambiando y perfeccionando, la técnica también lo ha hecho por el bienestar de una interpretación y quizás no lo sea para el bienestar del cuerpo, es decir, son conscientes de que no del todo son posiciones naturales del cuerpo.

Podemos ver que los estudiantes están sujetos a lo que la academia dice ser lo importante y que acorde a eso han decidido ir por esa línea de pensamiento. Están sujetos a lo que por siglos en este tipo de música culta ha venido siendo implantado como correcto e incorrecto. Podría decirse que no tienen otra



manera de pensar porque así están escritas las reglas y para ellos es suficiente. Es claro que existe una dualidad entre lo enseñado y lo naturalmente correcto.

Con todo esto, los estudiantes permiten ver la importancia que trae el buen uso de la técnica, tanto para ellos como para una buena interpretación con el instrumento y como esto es básico en la preparación musical.

Sean molestias o dolores, el estudiante se ve afectado por esto y muchas veces la aparición de estos síntomas lo asocian con una mala técnica. Es decir, buscan darle un porque a lo que están sintiendo ya que como ser humanos siempre estamos en búsqueda de la razón de las cosas y para ellos, en donde la técnico es lo primordial en la buena interpretación del instrumento es en donde radica el problema. Como lo deja ver este relato:

“...si te duele es porque lo estás haciendo mal. Por ejemplo yo tengo el problema de que estoy relajada tocando y después de un rato ya tengo los hombros arriba por lo tanto me tensiono y si estoy mal sentado también te empieza doler” (informante 5)

Y lo siguiente ratifica aún más el hecho de la importancia que se le debe dar a la técnica y como cada día esta debe ir mejorando para así fortalecer la interpretación y la manera de tocar el instrumento, para que no haya molestias que interfieran a la hora de practicar, o de presentar un examen o una audición.

Vemos como esto es igual de importante a la hora de cómo se siente el estudiante con respecto a su estudio y su manera de tocar e interpretar encontrando una buena comunicación con su instrumento reflejado en una buena proyección del sonido. El estudiante no solo ve en la técnica la forma de como tocar bien, sino que también encuentra en esa forma de tocar, quizás un sentimiento de satisfacción consigo mismo.

A pesar de la conciencia ante lo que trae el realizar una mala técnica, para ellos otro tipo de situaciones lo ven como algo normal y que tiene que pasar al momento de practicar un instrumento a pesar de que esto resulte en algún tipo de lesión en su cuerpo.

Este tipo de situaciones en donde el cuerpo se ve comprometido para la interpretación de su instrumento lo ven como algo normal entre ellos, tema que será ampliado en una de las categorías.

Por todo lo que significa para ellos el tener una mala técnica, es muy importante el buen desarrollo y ejecución de esta. Sin embargo, el poder realizar una buena técnica también está influenciado por otros factores como se menciona en un principio, los cuales pueden ser llamados como intrínsecos ya que constituyen a lo que la persona siente involucrando sensaciones y emociones como estrés, tristeza, depresión o como ellos mencionan tensiones o musicalidad. Esto es algo que realmente influye en el estudiante de música en el momento de practicar e interpretar.

A pesar de que haya un fortalecimiento en la técnica, el estudiante se ve afectado por sentimientos fluctuantes que trae el diario vivir y esto, puede de la misma forma afectar en la academia pero aún más a nivel personal, en donde quizás sientan que no han avanzado lo suficiente, haciendo que posiblemente



haya una sobre exigencia en su práctica, pues se puede percibir en ellos siempre la búsqueda de perfección. Todo esto puede desencadenar en el estudiante situaciones de tensión y estrés que interfieran en su buen practicar e incluso en su estado de ánimo lo cual hace que él estudiante este predispuesto a que su sonido no esté saliendo de la mejor manera, pensamientos que son influenciados más que todo por la mente del estudiante y por la sobrecarga que lleva.

Y esta sobrecarga no muchas veces es protagonizada por la academia, también depende del entorno personal del estudiante y lo que es como persona, apartado de lo académico a lo que vive día a día.

Es para el estudiante una constante presión el poder obtener buenos resultados en cuanto a lo que la academia exige, pero de igual manera, el estudiante siempre esta forzado al mejoramiento personal en cuanto a interpretación se refiere. Muchas veces se deja de lado las sensaciones de estrés que pueden llevar a comprometer la salud de él mismo por la búsqueda constante de la perfección. El vivir sobrecargado y bajo presión no es algo a lo que el estudiante debería acostumbrarse pues no es sano ni crea un equilibrio entre cuerpo y mente. Sin embargo para ellos el vivir de esta manera es algo cotidiano y que como estudiante de música se vive a diario.

Pese a toda la exigencia y disciplina que trae consigo el estudiar la música como carrera profesional los estudiantes nunca pierden el optimismo el cual está influenciado por el amor y la pasión hacia la música.

3. Cuerpo versus instrumento

El cuerpo versus el instrumento es una relación inseparable que existe en el estudiante de música que resulta de sumar los sentimientos de obligación y deber en la academia con los sentimientos de amor y pasión hacia la música dando como resultado la relación entre la persona que practica y lo que hace para dar vida al instrumento y poder significar sensaciones y emociones a través de él convirtiéndolo en otra forma de comunicación que se aleja de lo corporal y tangible. De ésta manera, “hacer” música no escapa a la idea de cuerpo debido a que la energía implicada en el movimiento requiere de un organismo que la produzca haciendo que haya una prolongación de la persona por medio de esté favoreciendo así la relación de cuidado desigual que existe entre estos dos elementos llegando a ser casi que normal el que el estudiante de música presente cambios en su cuerpo que se pueden entender como adaptaciones del cuerpo. Es por esto que en esta categoría tendremos como subcategoría: el cuerpo adaptado al instrumento e instrumento prolongación del cuerpo.

El cuerpo adaptado al instrumento

La capacidad de adaptarse a diferentes cambios es una de las virtudes más grandes del ser humano, que ha definido la adaptación y construcción de la sociedad como la conocemos, y la supervivencia misma de la humanidad como especie inteligente, que es capaz de cambiarse y cambiar el mundo para su comodidad. Este tipo de adaptaciones pueden ser tanto, emocionales, sociales, políticas,



físicas, etc.; siendo las últimas las de mayor evidencia tanto en músicos profesionales como en aquellos que aún están en formación, esto se observa en los relatos dados por diferentes informantes:

“lo pienso mucho, soy como muy crítico, muy analítico en esas cuestiones. Al principio si me dolía pero era normal, adaptarse al instrumento, pisar esas cuerdas es terriblemente feo, de hecho la mano cambia, se deforma. Dolía al principio pero me di cuenta de que era por la forma en que estaba pisando.” (Informante 6)

Los cambios físicos se hacen más evidentes con el pasar del tiempo, el cuerpo realiza cambios morfológicos para adaptarse a la práctica instrumental y características propias del instrumento, todo con el fin de lograr un sonido más limpio y estéticamente más agradable, Algunos de estos cambios se manifiestan con mayor fuerza, viéndose deformaciones de fácil detección a simple vista, las cuales sugieren un gran esfuerzo por parte del músico en cuanto a su práctica, y la dedicación que tienen en esta:

“no ahh... pues este dedo, pues si ven se me ha deformado, este si me dolía bastante, pero pues el profe decía que era porque estaba acomodando al pisar del instrumento, pues es un instrumento como lo puedo decir... rudo, ordinario, grande, entonces claro implica que haya supongo deformaciones o algo así.” (Informante 7)

El cuerpo humano es capaz de realizar a si mismo modificaciones leves o moderadas, que permitan continuar con una práctica determinada, pero en muchas ocasiones, mientras se instauran estas modificaciones, el cuerpo envía señales de alerta ante estos estímulos externos por medio de sensaciones dolorosas, las cuales pueden obligar a realizar modificaciones en una técnica propia del instrumento, que aunque no es lo indicado según la academia, ayuda temporalmente al estudio de la misma. De igual manera, la técnica debe ser la establecida por el docente, lo cual anula todas aquellas modificaciones temporales de la misma. Todas estas modificaciones, son conciencia del estrés físico al que se ve sometido el cuerpo, durante la práctica instrumental, las cuales en su mayoría son inevitables e incluso necesarias para mantener una dinámica adecuada, ante el plan académico y profesional que se les ha propuesto a estos futuros profesionales de la música.

Instrumento prolongación del cuerpo

El estudiante de música ante todo está compuesto por sensaciones y sentimientos que se ven reflejados en su interpretación musical, sin embargo, esta interpretación no podría llevarse a cabo sin que existe un instrumento el cual tocar y por medio del cual transmitir haciendo que exista entre estas dos entidades un vínculo, creando un acoplamiento, una unión e incluso una extensión o una inserción en relación al cuerpo del músico que puede incluso constituirse como un esquema corporal. Por lo tanto, el estudiante tiene una experiencia de su cuerpo fuertemente ligada al uso del instrumento, razón por la cual puede considerarlo como una parte de su cuerpo en el momento de la práctica musical inclusive llegándolo a comparar con partes de su cuerpo:



“...si me tocaría dejar de tocar la guitarra por alguna razón, ¿cómo lo tomaría?, ¿qué pasaría?, realmente no sabría, porque es muy difícil decir acerca de eso, es como que si a ti te preguntan qué haría el día que te tengan que cortar una pierna ... sería demasiado difícil, pero no dejaría la música” (informante 8)

Sin embargo y a pesar de que existe en ellos esta similitud entre cuerpo e instrumento prevalece en ellos el cuidado que se le pueda dar a su instrumento dejando completamente ignorado el propio cuerpo que es el medio que les permite generar esa comunicación con la música poniendo en juego la salud y el bienestar del mismo:

“Por lo menos yo no como porque estoy ahorrando para un estuche que me cuesta casi que lo mismo que el cello: 900.000 así que a veces no almuerzo y encima de que uno es flaquito. Es que él quiere es un estuche duro con bisagras por seguridad del Chelo... cuando apenas empecé a estudiar en Batuta eran unos estuches que tenían ruedas y eso pesaba bastante aunque protegía bastante así que cuando me compre ese otro, saque espalda que no hay de otra.” (Informante 5)

En contraste con lo anteriormente descrito, existen opiniones opuestas a aquellos que mencionan su instrumento como una parte corporal. Lo cual da a conocer diferentes puntos de vista en un mismo entorno, que marcan una diferencia entre lo que se ve y lo que se siente:

“pues si es una guitarra... que al momento de interpretarla uno no la ve así en el momento de tocarla cuando estas en un escenario o tocando algo que te gusta, pues haces que sea parte de ti, pero no así como decir otra extremidad...porque si me preguntan que es una guitarra, una guitarra es un instrumento de madera y todo, que puede tener un valor sentimental sí, pero no es que uno diga que hace parte de uno, porque uno puede cambiar de guitarra perfectamente y cogerle cariño a otra guitarra.” (Informante 8)

En este contexto, juegan un papel importante diferentes factores, entre ellos el tipo de instrumento y su cercanía al cuerpo durante la interpretación, es por esta razón que la cercanía física y emocional del instrumento al intérprete varía según el tipo de instrumento y la percepción del músico con respecto al mismo.

Es por esto que se evidencia la existencia de una conexión muy cercana al instrumento en general; más allá de lo físico, es una conexión más ligada al tocar e interpretar, que al aferrarse a un único instrumento. Dicha conexión hace referencia de forma más global, al sentido de su vida musical, a aquello que los motiva a seguir su camino artístico y el dedicar su vida a la interpretación, comunicación y manifestación de su pensar y sentir; encontrándose un sentimiento de unión fuerte ante lo que han escogido como su profesión y estilo de vida, debido a esto, la idea de abandonarlo resulta frustrante y dolorosa, asociado como una gran pérdida emocional y psicológica. Esta pérdida como dejar de tocar su instrumento por razones externas o ajenas a ellos, implicaría un proceso difícil de superar pero no imposible debido a la amplia gama de posibilidades que el área musical ofrece para quienes quieren continuar con vocación a pesar de limitaciones ante la práctica de un instrumento en específico.



En muchas ocasiones el éxito de los tratamientos propuestos para las personas con patologías está en el proceso de continuidad que se lleva en estos, es por esto, que es de vital importancia informar a las personas y en este caso a los estudiantes sobre cómo llevar un proceso adecuado que lleve a una mejoría completa de la patología que presenta. En estos estudiantes vemos como ponen en juego la viabilidad del tratamiento al preferir realizar su práctica instrumental antes que tener una mejoría completa.

4. *El músico: experiencias y prácticas*

Con el fin de lograr lo que se considera un nivel artístico aceptable, el músico se ve obligado a dedicar largas horas a la práctica y estudio de su instrumento, buscando un nivel cercano a la perfección que garantice ser destacado entre sus futuros colegas. Debido a esto resulta inconcebible la idea de no dedicar el tiempo suficiente a esta actividad, ya que no solo se vería afectado el producto final, sino también la integridad emocional del practicante, donde los sentimientos de frustración y culpa florecen. Es por esto que se analizaran las siguientes subcategorías: el buen tono está en la práctica y, perfeccionismo y frustración musical.

El buen tono está en la práctica

“La práctica hace al maestro” este es un dicho popular que define la práctica como parte esencial del aprendizaje y mecanización de información, donde entre más tiempo se dedique a practicar aquello que se está aprendiendo, mejor será su rendimiento y desempeño. Para los músicos en formación y los ya formados es indispensable dedicar suficientes horas de práctica a su instrumento, es la única forma de conseguir un buen sonido, y un desempeño adecuado ante sus evaluadores. Es por esto que dedican un gran número de horas diarias a estudiar y perfeccionar aquellas obras musicales, que según la academia garantizan el cumplimiento de sus objetivos. Tal como lo refiere el informante:

“para llegar a un buen nivel y buen desarrollo, hay que dedicarle cerca de 4 horas diarias o más. Hay gente que estudia no sé, 8 horas, 10 horas diarias” (Informante 10)

El tiempo aplicado a estudiar y la organización del mismo varían de persona a persona según su entorno social y familiar, razón por la cual el número de horas que se dedica a la práctica instrumental se ve alterada.

Una disminución en el número de horas que se dedican al estudio y práctica del instrumento, implica una serie de alteraciones en los objetivos que se quieren alcanzar, ya que cada hora cuenta, y entre menos tiempo se disponga menores serán los resultados en cuanto a sonido y la calidad del mismo.

El hecho de estar sometido a largas horas de práctica puede llevar a la aparición de dolor, asociado a fatiga y sobreesfuerzo, esto suele interferir en las horas que se dedican a estudiar, obligando al estudiante a suspender parcial o totalmente su proceso de ensayo, tiempo que al final es considerado como tiempo perdido a causa de una molestia o dolor localizado.



El dedicar un tiempo considerable a practicar lo que se está tratando de interiorizar como aprendizaje, es fundamental para consolidar nuevos conocimientos, esto se manifiesta en proporciones directas, donde es considerado que entre más se practica mejor será el resultado, tanto en el arte de hacer música como en la vida cotidiana.

Perfeccionismo y frustración musical

El perfeccionismo que es lo que los estudiantes y músicos profesionales buscan en cada interpretación, involucra diferentes sentimientos que los llevan a auto exigirse para lograr el sonido buscado siendo la principal protagonista la perseverancia para alcanzarlo. Estos sentimientos salen a flote desde el primer momento en que la persona ha tomado la decisión de escoger una carrera profesional artística como lo es la música la cual muchas veces es sobrevalorada.

El estudiante de música siempre está en una búsqueda incesante de la perfección que lo lleva a exigirse mucho más, guiado por el sentimiento que le genera el tocar su instrumento además de la percepción que tiene acerca de cómo lo hace. Sin embargo esta situación para una persona que no hace parte del contexto musical y que no ve esta carrera como una disciplina que exige mucho esfuerzo puede pasar desapercibido el que el intérprete genere una mala nota, pero esto es algo que para los músicos no se puede concebir.

A pesar de que existan estos sentimientos siempre se encuentra un momento de la carrera en el que se dificulta el aprendizaje de lo enseñado, sin embargo gracias a la virtud que tienen de memoria mecánica al pasar un tiempo consiguen el sonido que tanto buscaban. Sin embargo puede que a partir de esto surja en el estudiante un sentimiento de frustración que lo lleve inclusive a sentirse mal consigo mismo. Pero estos sentimientos de frustración se generan más en el estudiante cuando no realiza su tiempo de práctica requerido o lo que para él sea considerado un tiempo de práctica prudente.

Siempre habrá un peso del deber sobre el instrumento que lo que busca será el llenar las expectativas de la misma persona.

Discusión

De acuerdo al análisis de los datos obtenidos en este trabajo surgieron resultados amplios y variados que nos llevan a entender el entorno en que se desarrolla el estudiante de música, tanto personal, que involucra emociones y sentimientos del estudiante hacia su carrera profesional, de igual manera el entorno académico y como este influye en la motivación de aprendizaje y de rendimiento, generando diferentes interacciones que ayudan a la construcción de conocimiento, las cuales son siempre dinámicas y van a depender de la organización social y cultural de cada grupo. (Estrada y Atuesta, 2005). Sumado



a lo anterior, por medio de este trabajo se llega a la comprensión de hechos más técnicos como la importancia que dan a diferentes factores que son inherentes a su práctica instrumental, como horas de ensayo, la técnica utilizada para tocar cada instrumento y como esto va ligado con la aparición de molestias o dolores manifestados por el cuerpo. Es por esta razón, que al realizar una revisión bibliográfica se halló dificultad para encontrar temas afines o similares que abarquen algunos de los resultados que aquí se obtuvieron.

Sin embargo, esta revisión arrojó otro tipo de estudios que ayudan a legitimar el por qué se trabaja con esta población. La información obtenida en este trabajo indica que todos los estudiantes sujetos de estudio de guitarra, violín, violonchelo y contrabajo presentan en algún momento de su práctica, si no siempre, algún tipo de dolor y/o molestia asociada a ésta, como se corrobora en el estudio realizado por Ferreira, Vieira, Guthier, Perdigão y Marçal, (2006) donde se observó que el 93,1% de los músicos reportaron tener algún tipo de síntoma musculo esquelético como dolor, hormigueo, entumecimiento y tensión muscular siendo el más significativo el dolor con un 59%, lo que deja ver el grado de afectación que tienen estos estudiantes por realizar un estudio juicioso en donde buscan cada día mejorar en la calidad de su interpretación, sonido, técnica y agilidad.

Roset, Rosinés y Saló (2000) dan a conocer un estudio realizado en Cataluña-España que buscó detectar los factores de riesgo presentes en los músicos de esa ciudad, indagó acerca de si su población era afectada a la hora de tocar por presencia de algún dolor o molestia y encontraron que el 37,3% era afectado, sin embargo, en nuestra población el que existiese algún dolor o molestia afecta en menor medida ya que esto es equilibrado por la prácticas de autocuidado que nacen desde su propia necesidad lo que contrasta con el estudio de Ferreira, et al. (2006) que evidencia que menos de la mitad (41.40%) tienen hábitos de realizar ejercicios de estiramiento antes de tocar, no obstante, este estudio toma en cuenta otras actividades que pueden considerarse como prácticas de autocuidado como calentar antes de iniciar con la práctica o en presencia de algún tipo de dolor realizar la aplicación de pomadas para disminuir la sintomatología. Sin embargo, estos estudiantes no han tenido una formación correcta y adecuada en cuanto a la importancia y la forma correcta de realizar estos ejercicios. Pese a que reciben una información a medias sobre esto de parte de sus docentes, en el currículo del programa de música instrumental de la Universidad del Cauca, no existe una asignatura especial que se dedique a la enseñanza del autocuidado o higiene postural, mostrando la importancia del papel que cumple una carrera como la fisioterapia en la formación del músico desde primeros semestres.

Factores como las horas de practica a las que ellos mismos se someten por presión personal o académica, generan emociones de estrés o tensión, sumado al uso de una mala técnica; hacen del dolor, una parte de la expresión del cuerpo como respuesta a sobre exigencia generando así, alteraciones que afectan en mayor medida el sistema musculo esquelético sobretodo en instrumentistas de cuerda, percusión y teclado. Las zonas más afectadas según un estudio realizado por Salmaso, et al. (2004) en la Universidad Estatal de Londrina-Brasil, son hombro con un porcentaje de 48,9%, seguido por la zona cervical con un 46,7% y por último la columna Dorsal conformando un 46,7%. Sin embargo para nuestros sujetos de estudio esto varía pues depende del instrumento y la técnica que esté necesita, por ejemplo, para el contrabajo, la zona referida más afectada será la columna dorsal por la magnitud del instrumento y los movimientos de rotaciones de columna lumbar, que el estudiante debe realizar, sin



embargo es posible que se necesite indagar un poco más sobre esto pues en el presente trabajo solo hubo un participante que pertenecía a este instrumento.

Por otro lado más allá de aquellas manifestaciones físicas y patológicas presentes en este grupo poblacional, es de importancia considerar o tener en cuenta, aquellas manifestaciones emocionales y psicológicas que rodean la practica instrumental, y como estas tienen relación con el actuar del músico, ante la presencia de dolor o de enfermedades. En este punto es notoria la ausencia de trabajos de investigación relacionados con este tipo temáticas y análisis, ya que en su mayoría brindan mayor importancia a los signos físicos que se presentan y no al contexto y vivencias que rodean estas situaciones, lo cual se logró abordar en este trabajo, teniendo en cuenta un conocimiento más profundo sobre los mismos estudiantes de música, la práctica, las vivencias y la pasión artística, siendo evidente la profunda relación y lazo emocional entre interprete e instrumento, en donde para el músico ser cohibido de su práctica significa una ausencia física y emocional similar a la pérdida de un segmento corporal como una pierna o un brazo; lo cual justificaría en gran medida, la decisión de muchos estudiantes y profesionales en esta área, ignorar o pasar por desapercibido síntomas y signos de alerta asociados al trabajo físico repetitivo característico de su práctica, dando más importancia a su instrumento, su interpretación y formación académica.

El presente trabajo tiene un componente que va más allá de lo físico en los estudiantes de música instrumental de guitarra, violín, violonchelo y contrabajo, pues también se busca ahondar en las emociones que genera el hacer arte por medio de un instrumento y como para ellos, esto sirve de comunicación para su propio cuerpo así como para los demás. Rafmann (2010) propuso que “la comunicación de emociones musicales ocurre porque se genera una correspondencia de representaciones musicales de tipo gramática entre compositor, intérprete y escucha” (p.545). En nuestros participantes la interpretación de una obra nunca sonará igual de persona a persona pues depende de las emociones y sentimientos internos y propios de cada ser que hacen del mensaje transmitido por medio del instrumento algo distinto, variado y de igual manera, pese a que existen partituras y está escrito lo que se debe tocar, nunca se llegará a la comprensión absoluta del mensaje que quiso dar a conocer el compositor.

La música, su interpretación y efecto emocional, son características que pueden variar de persona a persona, según su interpretación y recepción de la misma. Aunque generalmente la música es conocida por tener efectos emocionales en su mayoría positivos y de uso terapéutico, el estudio de la misma como profesión y estilo de vida, puede traer consigo emociones negativas como estrés por parte del estudiante, lo cual es evidente en este trabajo, viéndose que a pesar de que los participantes realizan aquello que les apasiona, el estrés y la presión son factores inevitables y de gran recurrencia en su formación, debido al constante deseo de perfección típico de los músicos.

Encontrar en la literatura información sobre artículos que trabajen el conjunto de lo físico con lo emocional en los músicos a la hora de ofrecer una rehabilitación integral, son escasos y casi inexistentes, lo que lleva a preguntarse ¿por qué no es importante para la práctica terapéutica el tener en cuenta todos los aspectos que influyen en el ser?, en este caso, ser músico.



Como recomendaciones se propone enfatizar un poco más en cada uno de los elementos surgidos a partir de este trabajo de manera individual para alcanzar una mayor comprensión de las vivencias de los estudiantes de música puesto que hay que tener en cuenta que son una población olvidada pero que pueden brindarnos mucho más que conocimiento.

Es bien sabido cuales son los efectos terapéuticos sobre la salud que tiene la música teniendo en cuenta componentes fisiológicos, psicológicos, intelectuales y sociales, como por ejemplo: ayudar en los trastornos conductuales en los niños, en enfermedades degenerativas, e inclusive efectos en personas sin problemas de salud como la reducción del estrés por medio del sonido, ritmo, melodía y armonía. Es por esto que se plantea la inquietud sobre si los estudiantes pueden llegar a ser sus propios terapeutas, aligerando toda esa carga emocional a través de la expresión musical puesto que es su pasión y emocionalidad la que están expresando a través de la música.

Conclusiones

Con el presente trabajo se logró conocer más allá de un ámbito técnico e instrumental, las vivencias de los estudiantes de cuerda y cuerda frotada de la universidad del cauca en relación con su práctica y entorno académico, evidenciando la influencia de las mismas en su futuro profesional. Estos estudiantes no solo dedican largas horas a estudiar su instrumento tratando de buscar cada día mejorar y llegar a la perfección, también entregan sentimientos en cada nota que producen ya sea como medio de expresión para llegar a los demás o para entenderse a sí mismo.

Profesionalmente los músicos se ven influenciados por varios factores físicos, personales, y sociales, que afectan de forma positiva o negativa su rendimiento académico y profesional, estando siempre en primer lugar la práctica instrumental, a pesar de la presencia de dolor y posibles riesgos patológicos, esta población da más importancia a su práctica instrumental y búsqueda de la perfección académica y profesional que consideran necesaria para sobresalir en su campo laboral. Sin embargo, y pese a esto, los estudiantes ponen por encima el tiempo que le dedican a su instrumento y convierten procesos dolorosos en algo inherente de su profesión.

El estudiante de música como ser integral no debe ser visto solo desde el área académica, se debe tener en consideración todas aquellas relaciones e interacciones que complementan su desarrollo como persona y como futuro profesional.

El presente trabajo ayuda a entender al profesional de fisioterapia como realizar un abordaje guiado a una rehabilitación integral, pues se llega al entendimiento de todos los vínculos y factores que intervienen en el músico y de igual manera lo que significa para él dejar de practicar su instrumento que es parte importante de su vida.

Bibliografía

1. Atuesta, M. y Estrada, B. (2005). Interacción social y aprendizaje. *Comunidad de aprendizaje en línea – Proyectos colaborativos*, p.1. Recuperado de www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-171104_archivo.pdf



2. Díaz, J. (2010). Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral. *Salud Mental*, vol (33), p. 545. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58219792009>
3. Ferreira, C., Vieira, A., Guthier, C., Perdigão, D. y Marçal, M. (2006). Avaliação da incidência de queixas músculo-esqueléticas em músicos instrumentistas de cordas friccionadas. *Abergo*, p. 2-3. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/258312145_avaliacao_da_incidencia_de_queixas_musculo-esqueléticas_em_musicos_instrumentistas_de_cordas_friccionadas
4. Giordanelli, R. (2011). La música en la educación, herramienta fundamental para la formación integral. *Investigación y ciencia del Gimnasio Campestre*, p.59. Recuperado de https://www.academia.edu/2551897/la_m%C3%9Asica_en_la_educaci%C3%93n_herramienta_fundamental_para_la_formaci%C3%93n_integral
5. Glowacka, D. (2004). La música y su interpretación como vehículo de expresión y comunicación. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, vol (23), p.58. Recuperado de <http://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=23&articulo=23-2004-10>
6. Guevara, J. (2010). Teoría de la música Una guía seria para toda aquella persona que quiera afianzar sus estudios de música. Medellín, Colombia. Recuperado de https://www.teoria.com/articulos/guevarasanin/guevara_sanin-teoria_de_la_musica.pdf
7. Jaritah, L. (2014). La Etnomusicología y su recorrido histórico. *Revista de música Sineris*, vol (16), p.2. Recuperado de http://www.sineris.es/la_etnomusicologia_y_su_recorrido_historico.html
8. Organización Mundial de la Salud. (2004). Prevención de trastornos músculo esqueléticos en el lugar del trabajo. Serie de la protección de la salud de los trabajadores no 5. Recuperado de http://www.who.int/occupational_health/publications/muscdisorders/es/
9. Real diccionario de la lengua española
10. Roset, J., Rosinés, D. y Saló, J. (2000). Detección de factores de riesgo en músicos de Cataluña. *Medical Problems of Performing Artists*; vol (15), p. 3-6. Recuperado de <http://www.institutart.com/index.php/es/divulgacio/item/deteccion-factores-riesgo>
11. Salmaso, C. et al. (2004). Arte e Saúde: Frequência de Sintomas Músculo-Esqueléticos em Músicos da Orquestra Sinfônica da Universidad e Estadual de Londrina. *Ciências Biológicas e da Saúde*, vol (25), p. 67-69. Recuperado de <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/seminabio/article/view/3627>
12. Viaño Santasmarinas, J. (2009). *Trastornos músculo esqueléticos relacionados con la interpretación musical en estudiantes instrumentistas*. España. Editorial Human Movement.
13. Walker, V. (2012). El tránsito de los estudiantes por la universidad. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/ciencia/2012/10/>



**VII Coloquio
Internacional
de Educación**

